



En la imagen superior, la foto corresponde a la Ronda de El Peral. Debajo las gentes de Cañada cantan a la Virgen de los Angeles en la romería.

En la imagen superior, una ronda conquense. Debajo, una de las actuaciones del grupo de Motilla del Palancar en su encuentro de mayos.

donde yo bebiera, si tu me dejaras...»; la *cin*tura, un «junco criado en la playa»; las *piernas*, «columnas de oro macizo»; tu *pie*, «pequeñito menudo el andar...»

El cierre lo escribo, recogido del Mayo-retrato que se canta en Villalba del Rey:

*«...Zapato de Cuenca,
hebilla de plata;
ramillete alado,
aquí se remata.»*

A continuación viene a quien se dedica el 'mayo', y seguidamente el mozo que tal canción ofrece:

*«Ya están retratadas
todas tus facciones
ahora falta el mayo
que te las adorne...
(Señorita de tal)
si es vuestro agrado*

*(Fulanito de tal)
lo tenéis por mayo...»*

Es el momento de señalar las cualidades del mozo, solicitando de la moza su aceptación final:

*«Quiérello, madama;
quíerelo, doncella;
que es el mejor chico
que hay en esta villa...»*

Es el momento de las despedidas, y por su rica variedad, recojo del libro 'Cancionero Popular de la Provincia de Cuenca' de José Torralba, algunas de ellas:

*«Ya me voy a despedir
de la Virgen sacrosanta;
les suplico a mis oyentes
que perdonen mis
faltas.»
(Valdemorillo)*

*«Adiós te decimos
Santo Sacramento;
el Mayo ahí se queda
en el Santo Templo...»
(Cañamares)*

*«Adiós, alhelí,
adiós, azucena;
adiós rosa blanca,
adiós rosa bella...»
(Pajares)*

*«Nosotros nos vamos
el Mayo ahí se queda
con mil resplandores
a la cabecera.»
(Cañada del Hoyo)*

*«De tu puerta me despido,
de tu aldaba y aldabón;
y de tí no me despido
prenda de mi corazón.»
(Piqueras del Castillo)
(...)*

Estos y otros cantos que se usan como 'mayos' son

muestras vivas de la buena 'salud' de la tradición oral. Las gentes de nuestros pueblos saben, que los momentos vividos alrededor de estas exteriorizaciones amatorias, tanto en lo que hace referencia a las mozas presentes, o a la «mejor madre del mundo, la Virgen María, en cualquiera de sus advocaciones...», reúne componentes que merecen la pena ser mantenidos y desarrollados.

Las mozas esa noche duermen poco, y es que al oír el eco lejano de la ronda que pasa, abrirán los visillos de sus ventanales y balcones para observar las andanzas de los mozos que recorren las calles del pueblo.

Serán minutos para la esperanza o quizás la desilusión porque, bueno, ya saben...

¡Ha venido mayo!